

# El sonido grabado de los pueblos indígenas: documento y recurso de información

PERLA OLIVIA RODRÍGUEZ RESÉNDIZ  
*Universidad Nacional Autónoma de México*

Cuando se muere una lengua,  
ya muchas han muerto  
y muchas pueden morir.  
Espejos para siempre quebrados,  
sombra de voces  
para siempre acalladas:  
la humanidad se empobrece.

Fragmento del poema  
“Cuando muere una lengua” de Miguel León Portilla.

## INTRODUCCIÓN

Una lengua se extingue cuando ya no se habla y, por lo tanto, cuando se deja de escuchar. A finales del siglo XXI desaparecerá la mitad de las que se hablan en el mundo (UNESCO, 2015). La UNESCO ha estimado que se dejarán de escuchar aproximadamente tres mil idiomas. De éstos, las lenguas indígenas son las más vulnerables porque, si no se logra revertir esa tendencia, se perderán los conocimientos ancestrales y una cosmovisión diferente a la cultura

dominante. La diversidad lingüística y cultural como legado de la humanidad se verá seriamente dañada.

Las causas por las que una comunidad deja de utilizar su lengua son diversas. Entre otras, se ha estudiado ampliamente cómo el ejercicio del poder económico, religioso, cultural y educativo provoca que una lengua vaya quedando en desuso.

A menudo las presiones internas tienen su origen en presiones externas, y unas y otras detienen la transmisión intergeneracional de las tradiciones lingüísticas y culturales. Muchos pueblos indígenas, asociando su condición social desfavorecida con su cultura, han llegado a creer que no merece la pena salvaguardar sus lenguas. Abandonan su lengua y su cultura con la esperanza de vencer la discriminación, asegurarse un medio de vida y mejorar su movilidad social o integrarse en el mercado mundial. (UNESCO, 2003)

La lengua confiere identidad a un pueblo y es una parte del patrimonio inmaterial de la humanidad. Cuando se pierde una lengua no se vuelven a escuchar los testimonios, las historias, las leyendas, los cantos, la música y las danzas de un pueblo. Se silencia una cultura y con ello una parte de la riqueza que representa la diversidad cultural.

Ante la pérdida de las lenguas indígenas la UNESCO (2003), recomendó la formación lingüística y pedagógica básica; el desarrollo sostenible de la alfabetización y de las capacidades locales de documentación; el fomento y desarrollo de una política lingüística nacional; la mejora de las condiciones de vida y el respeto a los derechos humanos de las comunidades de hablantes; la diversidad lingüística y biodiversidad, y salvar la documentación.

Dos de las cinco recomendaciones que emitió la UNESCO se refieren a la necesidad de documentar la lengua, porque se reconoció que:

[...] una lengua que ya no puede ser mantenida, perpetuada ni revitalizada merece, de todos modos, la documentación más completa posible. Es así porque cada lengua encarna un saber cultural y ecológico único; y también porque las lenguas son diversas [...] (UNESCO, 2003).

De todos los tipos de documentos a través de los cuales se puede dar testimonio de lo que han sido y son las comunidades indígenas, el sonoro permite que se recupere con precisión el timbre, el ritmo en el habla y la intensidad de la voz. La grabación sonora es un mecanismo para fijar la expresión y la creación de una comunidad indígena.

## LOS PRIMEROS SONIDOS GRABADOS

Hace más de un siglo, en el ámbito científico surgió la idea de grabar los sonidos de las comunidades indígenas como herramienta para la investigación. Entre otros, se sabe que en Austria y en Estados Unidos se llevaron a cabo algunos de los proyectos pioneros.

Investigadores de la Phonogrammarchiv de la Academia de Ciencias y Artes de Austria realizaron varias expediciones de investigación a inicios del siglo XX y llevaron consigo fonógrafos. Como los primeros equipos de grabación eran muy pesados, su transportación era difícil. Por ello, en muchas ocasiones los investigadores tuvieron que llevar a los informantes al lugar donde se encontraban los fonógrafos para realizar las entrevistas y grabarlos. Esta situación intimidó en muchas ocasiones a las personas que participaban como informantes en las investigaciones. Sin embargo, fue la única forma para registrar sonidos únicos en su tipo y de gran valor para la ciencia (Lechleitner, 1999). Como un ejemplo de los resultados de este trabajo, se conservan las

grabaciones más antiguas de la lengua guaraní realizadas a principios del siglo xx por los investigadores de la Phonogrammarchiv de Austria. El trabajo de grabación impulsado en Viena se replicó después en París, Berlín y San Petersburgo (Lechleitner, 1999), bajo la motivación de utilizar el fonógrafo para grabar dialectos y música de pueblos originarios de Europa, América, África y Asia.

En tanto, en Estados Unidos el antropólogo Jesse Walter Fewkes viajó en 1890 a Calais Maine y grabó música y testimonios orales de la tribu Passamaquoddy con un fonógrafo portátil. Los resultados de esta experiencia piloto propiciaron que Fewkes grabara después dialectos y música de los pobladores originarios de Estados Unidos: los grupos Zuni y Hopi. Estas grabaciones constituyen importantes documentos para la investigación científica y para las generaciones descendientes de los grupos étnicos: Passamaquoddy, Zuni y Hopi.

Asimismo, Miranda (1990) documentó que Béla Vikar en 1898, y a partir de 1904, Béla Bartók, Zóltan Kodály y Lázlo Lájtha realizaron grabaciones de música folklórica. El resultado de estos trabajos de campo lo conforman miles de cilindros de cera que fueron depositados en el Museo Nacional Húngaro.

Las grabaciones sonoras realizadas a inicios del siglo xx fueron fundamentales para que varias disciplinas como la lingüística, la etnomusicología y la antropología se desarrollaran. La grabación sonora hizo posible que los investigadores contaran con “[...] fuentes primarias de información de los fenómenos de estudio: el lenguaje, música, danza, rituales, etc. En consecuencia fue el mundo académico que instaló los primeros archivos de sonido, 1899 en Viena, en 1900 en París y Berlín y en 1908 en San Petersburgo.” (Schüller, 2008: 1)

La formación de las primeras colecciones sonoras etnomusicológicas, resultado de las grabaciones de campo de lenguas indígenas, fueron determinantes en la historia de los archivos sonoros dado que motivaron la creación de fonotecas. Las voces, cantos, rituales y música de los pueblos indígenas grabados hace más de un siglo, constituyen en la actualidad algunos de los más antiguos documentos sonoros con que cuenta la humanidad, y son recursos de información para su estudio e investigación.

## LAS PRIMERAS COLECCIONES SONORAS EN MÉXICO

En México también algunas de las primeras colecciones de documentos sonoros provinieron de la investigación etnomusicológica y antropológica.

El antropólogo noruego Karl Sofus Lumholtz realizó grabaciones de campo entre 1890 y 1898, en poblaciones de los grupos wixarika y rarámuri, de Nayarit, Jalisco y Chihuahua. Las grabaciones originales son conservadas en Noruega. En México, la fonoteca Henrietta Yurchenko de la Comisión Nacional de Pueblos Indígenas documentó en 2003 que recibió una copia que le proporcionó el Museo de Historia Natural de Nueva York. Sobre esa misma grabación, se difundió que, en 2010, el gobierno de Noruega entregó 50 grabaciones en disco compacto a la fonoteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) (CONACULTA, 2010). También se donó una copia de esta grabación a la Fonoteca Nacional de México.

Por otra parte, se difundió que, a principios del siglo XX, el investigador alemán Konrad Theodor Preuss realizó una expedición a México. Entre 1905 y 1907, grabó cantos y rituales de los coras de Nayarit y de los huicholes de la Sierra

Madre Occidental. En entrevista periodística la doctora Margarita Valdovinos, investigadora del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, señaló que, en “[...] 2013, instituciones como el Instituto Nacional de Limnología, el Instituto Ibero-Americano de la Fundación Patrimonio Cultural Prusiano y el Museo Etnológico de Berlín, entre otros, decidieron editar un disco compacto con 28 cantos recuperados de las grabaciones originales.” (Notimex, 2014) Se desconoce si una copia de estas grabaciones se conserva en fonotecas mexicanas. Las grabaciones originales han sido preservadas en Berlín.

Los trabajos de los antropólogos Karl Sofus Lumholtz y Konrad Theodor Preuss documentaron la vida diaria y la sabiduría de los pueblos originarios de México. Estas grabaciones han sido preservadas durante más de un siglo en archivos del extranjero. En fechas recientes se han generado copias digitales que posibilitan que los sonidos grabados puedan ser escuchados de nuevo. Incluso son recursos de información para la investigación y el conocimiento de las lenguas originarias de nuestro país.

#### LAS RAÍCES DE LAS INSTITUCIONES DE LA MEMORIA SONORA EN MÉXICO

Las instituciones de la memoria sonora en México tuvieron su origen en la acumulación de grabaciones etnológicas de los pueblos originarios. En la década de los años setenta se crearon dos instituciones de la memoria sonora: la Fonoteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) en 1971, y el Archivo Etnográfico Documental del Instituto Nacional Indigenista (INI) en 1977.

Las motivaciones para crear la Fonoteca de investigación del INAH surgieron en el *Curso de Introducción al Folklor* que se impartió en 1963 en la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Como resultado de este curso se produjo el disco de vinilo *Testimonio musical de México*. No fue hasta 1971 cuando la maestra Irene Vázquez tuvo la visión de crear una fonoteca con materiales derivados de la investigación. La primera colección sonora que se incorporó fueron las grabaciones del antropólogo Raúl Hellmer (Fonoteca INAH, 2015).

En la actualidad, la fonoteca de investigación del INAH resguarda una importante colección sonora en la que destacan corridos, sones y huapangos de pueblos indígenas. El maestro Benjamín Muratalla, subdirector de la Fonoteca, reconoció que la “[...] cantidad de soportes no es muy grande, comparado con otras fonotecas en el país, pero en contenidos tenemos una riqueza excepcional [...]” (*El Universal*, 2013). Este archivo cuenta con documentos sonoros que fueron grabados por Thomas Stanford, Irene Vázquez y Arturo Warman, entre otros. Además, resguarda una copia digital de las grabaciones musicales que hizo el investigador Karl Sofus Lumholtz.

Por su parte, el Archivo Etnográfico Documental del INI incorporó las grabaciones que realizó la Unidad de Etnografía y Etnomusicología, a través de las cuales se documentó la expresión artística y cultural de 47 pueblos indígenas que participaron en Encuentros de Música y Danza Tradicional. Además, recibió la valiosa donación de grabaciones de los grupos purépecha, seri, tarahumara, tzeltal, tzotzil, zapoteco y mestizo, que grabó entre 1942 y 1974 la investigadora norteamericana Henrieta Yurchenko. También se resguarda una copia de “[...] los registros sonoros de Carl Lumholtz.”

(INI, 2003) Además, se incorporaron materiales coproducidos con diversas instituciones públicas e internacionales.

En 2003, el INI cambió su denominación y se creó la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI). Los fondos sonoros que fueron acopiados desde 1977 se resguardan en la Fonoteca Henrietta Yurchenko. Además de los fondos que dieron origen a este archivo sonoro, se han sumado los materiales que se han producido en el Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas (SRCI).

## LA RADIO Y LAS COLECCIONES SONORAS DE PUEBLOS INDÍGENAS EN MÉXICO

La radio indígena<sup>1</sup> también ha generado una valiosa y cuantiosa cantidad de documentos sonoros que recuperan las expresiones, pensamientos, y creaciones de las comunidades indígenas de México. En 1979, la XEZV, la Voz de la Montaña, ubicada en Tlapa, Guerrero, inició transmisiones radiofónicas, y con ello comenzó la radio indígena en México. En la actualidad existen 20 emisoras de radio (CDI, 2015), distribuidas en todo el país. En las radios de las comunidades indígenas, la producción la realizan los propios indígenas. La radio transmite en lengua indígena. La radio es medio de comunicación al servicio de las comunidades indígenas. Pero, además, la radio genera una gran cantidad de documentos sonoros que son testimonios de la cultura, sociedad, economía y creación artística de los pueblos originarios de México.

---

1 La radio indigenista en México comenzó a gestarse en 1977, a partir de la creación de la Comisión del Río Balsas, proyecto que tenía como propósitos centrales: lograr una comunicación eficiente entre la comunidad y crear un medio educativo.



La conservación de estos documentos no es una tarea fácil si se considera que, en la mayoría de las emisoras de radio, se carece de las condiciones básicas para resguardar los programas de radio en condiciones adecuadas de temperatura y humedad. Además, el personal que trabaja en la producción de radio carece de la formación necesaria para preservar colecciones sonoras, condición a la cual se suma que un reducido número de personas deben ejercer los diversos roles de la producción sonora: productor, guionista, locutor, fonotecario, asistente, director, entre otras. Bajo estas circunstancias la CDI elaboró en 2011 el *Manual de conservación y manejo de fonotecas del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas de la CDI*. Este manual fue creado con el propósito de proporcionar orientaciones para conservación de los programas de radio. Además, en 2011 se comenzaron a digitalizar los fondos sonoros y una parte del personal recibió cursos de capacitación por parte de la Asociación Internacional de Archivos Sonoros y Audiovisuales (IASA).

## DOCUMENTOS SONOROS DE ORIGEN DIGITAL

En la actualidad se graban documentos sonoros cuyo origen es digital y que recuperan testimonios y expresiones artísticas de las comunidades indígenas. Un ejemplo de ello son las grabaciones que desde el año 2000 ha realizado la antropóloga francesa Sylvie Marchand en la comunidad rarámuri de México. Entre otras, ha grabado entrevistas, rituales rarámuris, la vida cotidiana en el pueblo y el paisaje sonoro de la naturaleza. Una característica de estas grabaciones es la alta calidad digital con que han sido grabadas, en formato wav, en 48KHZ y 24 bites. Estos materiales han sido utiliza-

dos en la recreación artística del paisaje sonoro rarámuri en la instalación multimedia denominada “Continente Rojo”.

Las grabaciones realizadas por la antropóloga francesa conforman una valiosa colección digital que recupera los sonidos de uno de los pueblos originarios de México. La preservación de este tipo de grabaciones en México debiera ser una prioridad para las fonotecas y archivos sonoros que durante las últimas décadas han protegido documentos sonoros de diversas étnias indígenas.

Por otra parte, a partir del uso de tecnología digital se ha impulsado el desarrollo de laboratorios para el resguardo y difusión de lenguas indígenas. El Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) creó el Laboratorio de Lengua y Cultura Víctor Manuel Franco Pelotier. Este Laboratorio resguarda información del maya, náhuatl, ayuujk, mixteco, otomí-hñähñu, zapoteco, huichol, seri, huave y mazateco (Kiosko mayor, 2014). Por su parte, en la Universidad Nacional Autónoma de México se creó el Laboratorio de Lingüística del Instituto de Investigaciones Antropológicas (IIA). Se ha difundido que ese laboratorio resguarda aproximadamente 800 archivos en formato digital y que sirve de apoyo para diversas investigaciones, como análisis acústico, fonológico, morfológico, sintáctico o pragmático (*El Universal*, 2011).

## CONSIDERACIONES FINALES

Se ha señalado que la desaparición de una lengua indígena empobrece a la humanidad. Por ello, la desaparición de las lenguas indígenas es uno de los desafíos más apremiantes del siglo XXI. Frente a la desaparición de las lenguas indígenas se ha señalado que es necesario documentarlas.

Gracias a las expediciones científicas, hace más de un siglo los sonidos de la lengua y cultura indígena han sido grabados en diferentes soportes. Las primeras grabaciones de las voces, música y danzas, entre otras, contribuyeron en el desarrollo de algunas disciplinas humanísticas. A su vez, el trabajo sistemático de grabación sonora sentó las bases para la creación de las primeras fonotecas.

La documentación de las lenguas y culturas indígenas es un trabajo que se ha realizado desde hace más de un siglo. Las primeras grabaciones realizadas en cilindros de cera poseen valor patrimonial, son documentos únicos y los más antiguos de su tipo. Algunas de las más importantes colecciones de lenguas indígenas se conservan en las Phonogrammarchives de Austria y Berlín, cuyos fondos han sido inscritos en el Programa Memoria del Mundo de la UNESCO. En constaste, en México se carece de grabaciones en cilindros de cera que daten de finales del siglo XIX, con sonidos de los pueblos originarios. Los cilindros de cera grabados a finales del siglo XIX se encuentran en museos y archivos extranjeros. Esta situación es resultado de que las grabaciones sonoras no eran valoradas y reconocidas como documentos y recursos de información. No fue hasta la década de los años setenta del siglo XX cuando se crearon las primeras instituciones de la memoria sonora en México, gracias al trabajo de investigación de etnólogos y antropólogos mexicanos.

Los sonidos de las comunidades indígenas que han sido grabados hace un siglo y los que se graban con tecnologías digitales son documentos, porque forman parte del patrimonio inmaterial de los pueblos del mundo. Además, son recursos de información para el estudio e investigación.

Ante la irreversible tendencia de desaparición de lenguas indígenas, es necesario preservar las grabaciones sonoras que se han realizado desde finales del siglo XIX y, además,

## *Información y comunidades indígenas*

grabar las lenguas que están en riesgo de desaparecer. Es probable que estas grabaciones sean las últimas huellas de lo que hemos sido a través de los sonidos de nuestros pueblos originarios.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Brylawski, Sam; Bambeger, Rob (2010), *The State of Recorded Sound Preservation in the United States: A national Legacy at Risk in the Digital Age*, Washington, D.C., Council on Library and Information Resources at the Library Congress,

CDI (2015), página web de la Comisión Nacional de Pueblos Indígenas [en línea], <http://www.cdi.gob.mx/> (consulta: 6 de agosto de 2015).

CONACULTA, “Noruega da a México grabaciones” [en línea], <http://www.inah.gob.mx/boletin/1-acervo/4256-noruega-da-a-mexico-grabaciones> (consulta: 25 de junio de 2015).

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (página web) (2015) [en línea], [http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com\\_content&task=view&id=180&Itemid=44](http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=180&Itemid=44) (consulta: 13 de agosto de 2015).

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (2011), *Manual de conservación y manejo de fonotecas del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas de la CDI*, México, CDI.

“Una Memoria musical de México” (2013), *El Universal* [en línea], <http://archivo.eluniversal.com.mx/cultura/71443.html> (consulta: 4 de agosto de 2015).

- Embriz, Arnulfo; Zamora, Oscar (coord.) (2012), *México. Lenguas indígenas nacionales en riesgo de desaparición. Variantes lingüísticas por grado de riesgo, 2000*, México, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- Fonoteca del INAH. Página web [en línea], <http://fonoteca.inah.gob.mx/directorio.html> (consulta: 5 de agosto de 2015).
- Kiosko mayor (2013), “Preservan lenguas indígenas mexicanas en laboratorio” [en línea], <http://www.kioscomayor.com/vernoticiasanteriores.php?artid=54556&relacion=kioscomayor> (consulta: 13 de agosto de 2015).
- Lechleitner, Gerda (1999), “Zukunftsvisionen retrospektiv betrachtet: Die Frühzeit des Phonogrammarchivs”. Página web de la Phonogrammarchiv de Austria [en línea], [http://www.phonogrammarchiv.at/wwwnew/publ\\_e.htm#Downloads](http://www.phonogrammarchiv.at/wwwnew/publ_e.htm#Downloads) (consulta: 5 de agosto de 2015).
- Notimex (2015), “Indígenas nayaritas reciben grabaciones de cilindros de cera” [en línea], <http://www.notimex.com.mx/acciones/verNota.php?clv=203137> (29 de junio de 2015).
- Miranda Regojo, Fátima (1990), *La fonoteca. España*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Schüller, Dietrich (2008), *Socio-Technical and Socio-Cultural Challenges of Audio and Video Preservation*, UNESCO [en línea], [http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CI/CI/pdf/mow/mow\\_3rd\\_international\\_conference\\_dietrich\\_schuller\\_en.pdf](http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CI/CI/pdf/mow/mow_3rd_international_conference_dietrich_schuller_en.pdf) (consulta: 30 de julio de 2015).
- UNESCO (2003), Vitalidad y peligro de desaparición de las lenguas [en línea], <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001836/183699S.pdf> (13 de agosto de 2015).
- UNESCO (2015), [en línea], <http://www.unesco.org/new/es> (consulta: 13 de agosto de 2014).

## ***Información y comunidades indígenas***

*El Universal* (2011), “Con Laboratorio digital, UNAM evita se pierdan lenguas indígenas” [en línea], <http://www.eluniversaldf.mx/coyoacan/nota30483.html> (consulta: 13 de agosto de 2015).